

Comunicación Participativa: una alternativa para superar las heridas de la violencia desde el arte y la cultura en la Corporación Sonrisas de Violeta en Puerto López, Meta, Colombia

Ensayo

Realizado por:

José Gregorio Villamil Pérez

Tutora:

María del Pilar Cortés

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Acacias, julio de 2021

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Palabras claves	3
Comunicación participativa, bienestar social y comunitario, Secretaría de Recreación y Deporte de Nariño.....	4
Conclusiones.....	14
Referencias.....	15

**Comunicación Participativa: una alternativa para superar las heridas de la violencia
desde el arte y la cultura en la Corporación Sonrisas de Violeta en
Puerto López, Meta, Colombia**

El presente ensayo se realiza como opción de trabajo de grado, para optar por título en la carrera de comunicación social. Teniendo como marco de referencia social las condiciones y particularidades históricas del municipio de Puerto López, región azolada durante décadas por diversos fenómenos de violencia, el Estado ha implementado en este municipio, desde la suscripción del Proceso de Paz en 2016, algunas acciones institucionales en el llamado proceso de postconflicto.

Las opciones para llevar a las comunidades los beneficios de este proceso, se han enfocado desde una perspectiva de recuperación económica y productiva, sin ahondar mayores acciones hacia la recuperación del tejido social desde el plano del individuo, como víctima que requiere para superar sus traumas de guerra, algo más que opciones para generar ingreso económico.

Ante tal enfoque institucional para construir acciones colectivas en el postconflicto, en el presente texto, se presenta la tesis de que la cultura y el arte demuestran ser más efectivos para aportar de modo significativo en la recuperación del capital humano, -aspecto que deja de lado el enfoque de recuperación económico productivo imperante-; y para ello, se ahondará en los hallazgos y evidencias que desde la investigación se realizaron en la organización social participativa (OSP) Corporación de Apoyo al Desarrollo Social Sonrisas de Violeta, entidad de la sociedad civil que con sus acciones genera espacios de diálogo y encuentro mediante la Comunicación Participativa a través de las variadas estrategias que la expresión artística ofrece.

El municipio de Puerto López, en el departamento del Meta, es la puerta de entrada de la llamada subregión de la Altillanura, una extensa franja que comprende cerca de seis millones de

hectáreas, y que atraviesa los departamentos de Vichada y Meta. Esta región es considerada la futura gran despensa de Colombia, y en ella se han asentado empresas agroindustriales que han centrado su producción en la explotación a gran escala de maíz, soya, arroz, palma de aceite, pastos, y caña para producción de etanol que es la base de los biocombustibles.

Tal vez por esta posición estratégica, su condición de puerto fluvial de importancia en el comercio entre Colombia y Venezuela y una débil presencia del Estado, Puerto López vivió desde finales de los años ochenta una cruenta arremetida de grupos armados ilegales de extrema derecha (o paramilitares), para tratar de adueñarse por métodos violentos del capital más grande de la zona: la tierra. Con la llegada de ejércitos privados conocidos como “Carranceros”, se presentaron no solo acciones para adueñarse de la tierra, también se dio un exterminio sucesivo y sostenido de los enemigos ideológicos más cercanos de esta fuerza: la guerrilla de las FARC, que amenazaban con hacerse al control de esta franja productiva.

El balance no podía ser peor, casi tres décadas de fuego cruzado, cientos de muertos, desplazados y desaparecidos, la concentración de la tierra en manos de muy pocos dueños, explotación indebida de los recursos naturales -el agua en particular-, y la afectación prolongada del tejido social, niños, niñas y jóvenes en particular.

Entre 2002 y 2008 las Autodefensas Unidas de Colombia inician un proceso de paz con el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, lo que a la postre terminó con un acuerdo final de dejación de armas, desencadenó en su trámite diferencia entre los bandos implicados, y en este sentido Puerto López, sintió desde 2003 a 2007 un nuevo baño de sangre entre las facciones de Carlos Castaño y Martín Llanos. Este enfrentamiento entre paramilitares se conoce como la guerra entre Urabeños y Llaneros, y según cálculos no oficiales, dejó en promedio 3300 muertos.

En este contexto, convulso, lleno de desesperanza, pesadumbre, miedo y desconfianza a la institucionalidad, la ciudadanía de Puerto López recibió la primera década del siglo XXI; un

tiempo fallido en el que debió tratar de rehacerse como sociedad en medio de las cenizas, el dolor y las marcas oscuras de la muerte y la guerra. Diversas iniciativas (públicas y privadas) se pusieron en marcha como parte de los programas derivados del proceso, muchas de ellas combinaban el cooperativismo, la microempresa y el apoyo a los emprendimientos, no obstante, estas alternativas no estaban orientadas a mejorar la posición de las personas frente a su entorno, a superar la trágica realidad que se había vuelto en la marca indeleble del desarrollo local.

Buscar estas alternativas -que, aunque valiosas-, no consideraban a la persona como eje de afectación de la problemática representaba una opción aislada de aportar al mejoramiento de la solución era ahondar el aislamiento, y en este sentido, los sentimientos, las sensaciones y afectaciones interiores, y la elección propia poco cuentan para el grupo o colectivo, al respecto Gallego (2011) afirma lo siguiente:

El ser humano no nace dentro de un grupo secundario, normalmente lo elige él o le eligen para que forme parte de dicho grupo. Las interacciones que se producen dentro del grupo secundario son de carácter contractual y funcional, por así decirlo, son relaciones poco profundas, frías y con un objetivo o meta determinado. (p. 116).

Como parte de los esfuerzos de la sociedad civil en Puerto López por dar una respuesta desde sus posibilidades a la recuperación de la región, en 2009, se da inicio a la Corporación de Apoyo al Desarrollo Social Sonrisas de Violeta, entidad jurídica sin ánimo de lucro, fundada para aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general, especialmente de niños, niñas y jóvenes. Esta entidad, se define en términos de la teoría de comunicación como una Organización Social Participativa (OSP), en la cual sus miembros se unen en torno a un interés particular, y es el de usar el arte y la cultura como vehículos de reconstrucción social, en contravía de las visiones que centraban esta recuperación en acciones concebidas únicamente

desde lo empresarial o económico. En el ámbito legal, -y como entidad en la cual se llevó a cabo la práctica profesional-, es importante decir, que la Corporación busca el desarrollo integral de las comunidades, -con énfasis de los sectores más vulnerables-, especialmente niños, niñas y jóvenes, para fortalecer la recuperación efectiva del tejido social sin ninguna discriminación por razones de índole política, religiosa, social o racial. Para tal efecto su objeto social contempla que la Corporación podrá desarrollar actividades, programas o proyectos de tipo social, cultural o artístico, entre otras actividades relacionadas.

Desde esta perspectiva, la Corporación de apoyo al desarrollo social Sonrisas de Violeta cuenta con un óptimo talento humano y una adecuada estructura organizativa de acuerdo con las normas y leyes vigentes en el país, lo que asegura la sostenibilidad social de las acciones, y el cumplimiento de los objetivos generales de la organización mediante la posibilidad de establecer alianzas estratégicas con entidades del orden nacional e internacional de carácter público o privado. Sin duda alguna, con estas alianzas se han logrado importantes sinergias interinstitucionales que aseguran en gran parte la sostenibilidad de los resultados alcanzados con la ejecución de sus proyectos.

Pero, ¿por qué es importante el papel desarrollado por esta entidad en medio del proceso de construcción post conflicto?, precisamente porque da prevalencia al individuo, al fortalecimiento de sus capacidades creativas y comunicativas, a través de dos elementos: el arte y la cultura. Y es que el arte, hace posible que los ciudadanos se pongan en el lugar de quienes vivieron experiencias traumáticas en la violencia, de resignificar y sentir como propias ese dolor que se percibe como ajeno. El arte es un camino para humanizar, para tender vasos comunicantes, canales expresivos fraternos y compartidos. No es fácil aceptarse como víctima, y en muchos casos tratar de reconocer esta aceptación hace que las víctimas sean revictimizadas. Por ello, la Corporación ha entendido que la cultura es el camino idóneo para reconstruir la autoestima, para

entender los silencios del otro, para aprender a dialogar de manera propositiva en un medio que se acostumbró a expresar sus desacuerdos entre las ráfagas. Por ello, el primer papel de este tipo de Organizaciones Sociales Participativas, es rescatar los canales comunicativos, revalorar la sana comunicación como un valor a fin y necesarios para todos, sin ningún tipo de sesgo o distingo.

En ese sentido Guerri (2021) afirma:

El arte tiene en sí mismo una serie de elementos que permite catalizar emociones, experiencias, sentimientos, reivindicar las expresiones sociales y culturales, sensibilizar, re-construir y transformar el tejido social de una comunidad afectada: La Terapia del Arte tiende a mirar a los problemas de una manera diferente y puede ayudar a los participantes a aprovechar las emociones que previamente han sido enterradas o ignoradas. (www.p psicoactiva.com)

Las manifestaciones artísticas como parte del trabajo de esta Organización, han hecho que sus aportes no sean un freno para no hablar del pasado, sino una herramienta para acercarse de manera diferente a los acontecimientos dolorosos. Y es importante decir también que la entidad ha construido un valioso avance en el trabajo en redes que inicialmente se ubicaron en el plano de la red social tradicional, para migrar a las redes sociales digitales, en un proceso acelerado en parte por efecto de la pandemia por Covid-19.

En este orden de ideas, importante mencionar que, la Corporación para ello gestiona, canaliza y administra recursos de orden municipal, departamental, nacional e internacional, ya sea del sector oficial o privado. La entidad también ejecuta programas y proyectos relacionados con la atención integral, educativa, cultural, artística y psicosocial de niños, niñas, y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Y lleva a cabo programas y proyectos de tipo cultural o artístico. La Corporación desarrolla además programas o proyectos que contribuyan al bienestar social de madres cabezas de familia, desplazados y comunidades indígenas, niñez, y juventud.

Al describir las características de los vínculos sociales al interior de la OSP, es de indicar que, la Corporación es una organización que intenta reflejar las acciones de la sociedad civil en torno al desarrollo social, cultural y comunitarios, y por ello la mayor parte de sus miembros son personas reconocidas por su aporte. Liderazgo, trabajo o trayectoria en dichos campos. Y un elemento que une a todos sus miembros es el arte, que sin duda construye y renueva, como lo expone el siguiente documento técnico de referencia: Considerar el Arte como un puente que armoniza y equilibra la relación entre el pensar, el sentir y el hacer, lo convierte en una estrategia de aprendizaje y enseñanza que trabajala visión totalizadora y desarrolla el pensamiento, las emociones y la voluntad del ser. (Save the Children México, 2014, p.16).

Sobre este postulado, y dada la oportunidad que la UNAD ofreció de acercamiento a las realidades sociales de Puerto López, a través de la práctica participativa, realizadas en la Organización Social Participativa Sonrisas de Violeta, se pudo establecer que su accionar institucional demuestra que el arte es un proceso constante de estimulación que permite un vínculo entre artistas y comunidades vulnerables, personas que de manera directa e indirecta fueron afectadas por hechos de dolorosa recordación, por momentos que ensombrecieron sus vidas. Por ello, se considera el arte como una verdadera catarsis, pues además de ser una forma de manifestación para exteriorizar sentimientos basados en las posibilidades simbólicas de la pedagogía para reparar, y en revalorar los símbolos e hitos del conflicto, para promover la reconstrucción, y el restablecimiento de derechos mediante el elemento diferenciador de lo lúdico, los canales del arte, y las posibilidades expresivas y creativas de la cultura. Esta afinidad colectiva detectada tiene mucha relación con lo expuesto por Kamlongera y Mafalopulos (2008), quienes sobre el particular apunta que:

El fin de diseñar una estrategia de comunicación estratar y resolver los problemas a nivel de la comunidad, utilizando las conclusiones del Diagnóstico Participativo

de Comunicación Rural, así como métodos, técnicas y medios de comunicación.

Debe hacerse con la gente, no solo para la gente. (p.56).

Aquí surgen dos elementos esenciales que demarcan el ámbito del impacto de las acciones de la entidad en la comunidad, ya que comunicación y arte son elementos que se complementan en el enfoque misional de los proyectos de esta OSP, lo cual permite ampliar la mirada sobre la naturaleza del conflicto, y revalorar desde el ámbito de la creatividad aspectos como la superación de las conductas institucionales y comunitarias que conllevan a la impunidad, darle voz a las víctimas para que expresen su perspectiva de dignificación, entre otros avances. Todos estos espacios se consolidan como canales de construcción expeditos para forjar caminos, espacios y agentes sostenibles en el marco de una verdadera reconciliación.

Hay que tener claro que, mediante la estrategia de intervención social, y el enfoque participativo de la práctica, se valoraron las vivencias, las expectativas, los roles, y el diario vivir de las organizaciones sociales, -como la OSP abordada-, de ahí la relevancia de los resultados que de manera subjetiva y objetiva fueron recopilados como prueba de la eficacia del enfoque cultura-arte-comunicación como método de intervención y mejoramiento social dentro de la comunidad de Puerto López, Meta.

Es innegable, a la luz de los impactos de los proyectos ejecutados que existe una relación entre desarrollo social comunitario y fortalecimiento participativo de sus redes sociales de comunicación, y aquí aparece la relevancia del concepto de red social, el cual, en este contexto, resignifica las acciones, en el entorno de la construcción colectiva de canales efectivos para mejorar el impacto del postconflicto. Precisamente, Gallego (2011), sobre este tópico afirma lo siguiente:

Gracias a las redes sociales el individuo cubre una necesidad básica para él que es la de convertirse en un ser social. Las redes sociales nos ayudan a entender el

orden social, además proveen al ser humano de un espacio seguro y de apoyo, donde, a través de las relaciones con los demás, se integra y se adapta a los procesos y prácticas sociales, además de recibir el reconocimiento y la valoración social que es fundamental y necesaria para la homeostasis del ser humano. (p. 120).

Desde esta lógica de horizontalidad, la Corporación de Apoyo al Desarrollo Social Sonrisas de Violeta, tiene diferentes enfoques sobre los cuales centra sus esfuerzos institucionales. De este modo, la entidad ha reforzado sus intereses estratégicos en áreas como la promoción de lectura, la formación artística, la gestión cultural, y la equidad de género. Estos procesos han tenido un marco situacional común, y es el desarrollo de diversas etapas ligados al recrudescimiento de la violencia paramilitar y la demencia de las acciones guerrilleras, por ello, este proyecto, y el trabajo de la entidad, son verdaderos oasis de esperanza, en medio del desasosiego. Construir redes sociales en medio de este enfoque resulta vital y por ello se retoma lo acotado por Chadi de Yorio, (2007), quien afirma que, "...una red social puede definirse como un grupo de personas o *puentes* que se construyen cruzando de un extremo a otro de los ámbitos, estableciendo de ese modo, una comunicación que genera intercambio e interconexión. (p.27).

Sobre su estructura organizativa, apuntar que la entidad cuenta con un óptimo talento humano, en el cual convergen diferentes disciplinas de las artes, las ciencias sociales y las humanidades, es un factor que representa que sus procesos tengan un valor agregado debido a que de esta forma se puede dar un enfoque holístico a todas las acciones desarrolladas. El modelo comunicativo se divide en áreas de trabajo en la cual un líder de área lleva a cabo el trabajo, de acuerdo con los objetivos generales, y metas globales de la organización. Hay que recalcar que, la Corporación desarrolla también programas o proyectos que contribuyan al bienestar social de madres cabezas de familia, desplazados y comunidades indígenas, niñez, y juventud.

Es clave entender que la entidad, desarrolla un modelo comunicativo que propende por la

difusión de sus objetivos, misión y visión, para que, cada rol, cada aporte, se de en el marco del trabajo colaborativo, y se enmarque dentro de una coherencia institucional, que enseñe precisamente lo que no enseñó la violencia: que el diálogo constructivo es el camino, y que las únicas diferencias válidas son las de las ideas y los debates, y no la de la exclusión, la muerte y la desaparición, de ahí el afán de refundar las comunicaciones entre la comunidad.

Esta concepción genera sincronía, no solo entre procesos, objetivos y recursos internos, sino que refuerza su papel en las comunidades. Este enfoque tiene en cuenta el entorno para potencializar oportunidades, riesgos, y eventuales desventajas de la organización. De otra parte, se requiere hacer un análisis exhaustivo para identificar debilidades que dificulten con su frecuencia de presentación, la consecución de los objetivos de la Corporación.

Otro punto importante para la estrategia, es entender que, los objetivos sean coherentes, y aporten de manera real al logro del crecimiento organizacional. Estos objetivos deben ser medibles, concretos, alcanzables, y trazados sobre un horizonte de tiempo que permita su adecuada evaluación y análisis.

Cada una de estas reflexiones internas, únicamente puede ser concebida a la luz del enfoque de red social, puesto que, la entidad se debe a la comunidad, a la construcción de sociedad y a su desarrollo, la vida en comunidad para la entidad debe ser una constante, que podría definirse como la construcción del tejido social.

En una entidad como la abordada, es básico construir relaciones de confianza a partir de la diversidad, se hace indispensable para cualquier acción hacia el exterior, generar identidad, reconocimiento, valoración por la idiosincrasia, las costumbres, el patrimonio expresado desde múltiples formas. Al entender esto, se puede intervenir cualquier comunidad, con la garantía de no generar impactos negativos ni menoscabo de su cultura autóctona, y mejora aún, se asegura la obtención de mejores resultados, sobre la base de que, entender este punto, genera proyectos

implementados hacia la solución de problemáticas reales, coherentes y necesarias.

En cuanto a su estructura, el fortalecimiento de la Red Social de la entidad propone soluciones a las problemáticas más sentidas de su comunidad, y en ese sentido, es muy útil para aportar a la premisa investigativa. Se encuentran dinámicas internas de control social y participación de la comunidad en la estructura de la Corporación, y desde este hecho, se plantea un excelente ejercicio de Comunicación participativa, que aporta a la consolidación de la estrategia comunicativa y de fortalecimiento institucional que planteamos.

La Corporación hace una apuesta por el despliegue del sentido crítico, la innovación, la cultura, la capacidad de liderazgo y la combinación del trabajo individual con el trabajo colectivo como fórmula colaborativa para construir el desarrollo colectivo. Algo que se debe enfatizar en la OSP en la cual llevamos a cabo la práctica, es que requieren con urgencia integrarse a la virtualidad de manera más eficiente, ya no como una respuesta obligada a la pandemia, sino como una tarea de migración hacia otros campos que deben conquistarse en función de mejorar de manera integral las fortalezas de la institución.

La entidad debe entender que es urgente su integración a la virtualidad, su compromiso más claro con lo digital, lo interactivo, y la innovación desde lenguajes más contemporáneos, en este tópico deben centrar su visión en la importancia que para el empoderamiento de la estructura organizativa, tiene para la OSP, la aplicación y adopción de su propio modelo de red social, concepto que encarna la renovación de su propio horizonte misional y objetivos sociales, y de la relación de cercanía o alejamiento del sujeto y su medio. Sobre este aspecto Villasante y Gutiérrez, (2007) apuntan:

Tendemos a medir todo el conocimiento de las redes en grado de lejanía o cercanía al sujeto o grupo de referencia. Y eso no nos permite ver con claridad lo que no conocemos, simplemente porque no lo podemos apreciar desde donde

estamos. Esto podría ser más justificable en psicología toda vez que las influencias para el cambio dependen de la conciencia que se tenga de los vínculos, pero en cuanto se llega a ámbitos mayores las cosas no dependen tan sólo de lo que uno conoce. (p.4).

La Corporación en sus programas, ha dimensionado el papel de la cultura en la sociedad, para que la violencia no sea un espiral de daños sucesivos, sino que se convierta en un espacio libre para la no repetición, pues cada uno de los programas emprendidos por la entidad, despliega su capacidad de trascender la experiencia individual hacia una nueva frontera de entendimiento colectivo. Dicho de perspectivas semióticas, el arte en sí es una fuerza política, que permite compartir el dolor, conmover y configurar un nuevo “nosotros”. Algo por demás interesante es observar los mecanismos en los cuales la OSP observada depuró sus mecanismos de comunicación, hacia una perspectiva más participativa, pues hay que tener presente que desde la misma fundación de la entidad, se presenta un interesante proceso de suma de intereses en torno a objetivos comunes, y esto se logra a través de una comunicación basada en la afinidad, hacia fines corporativos, que vence las heridas abiertas por la violencia a través del arte, la cultura y la expresión creativa.

Conclusiones

El posconflicto ha sido asumido desde las regiones por medio de dos miradas: una que privilegia lo económico, lo productivo, y otra que se basa en la retoma de la presencia institucional, en fortalecer la presencia del Estado tras décadas de descuido y abandono. Estas dos posturas son válidas e importantes, sin embargo, dejan de lado la recuperación individual y la reconstrucción colectiva del tejido social. Diferentes Organizaciones Sociales Participativas, en el municipio de Puerto López, han optado por el camino de la cultura y el arte como estrategias de sanación. Han dado prevalencia al individuo, al fortalecimiento de las capacidades creativas y comunicativas.

En el entendido de que el arte, hace posible humanizar, y tender canales expresivos fraternos, resulta importante evidenciar a través de la observación y la práctica realizada que, la vía común de arte, comunicación participativa, y cultura apoyan la reconstrucción sostenible de entornos agobiados por huellas de muerte y violencia.

Referencias

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. En: Papeles del CEIC, (1), pp. 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Vizcaya, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>
- Chadi de Yorio, M. R. (2007). Redes sociales en el trabajo social. Espacio Editorial. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/66926?page=5>
- Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. En Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121. Asociación Castellano-Manchega de Sociología. Toledo, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- Guerri, M. (2021). Psicoactiva, mujer hoy. ¿Qué es la Terapia del Arte o Arte-terapia? <https://www.psicoactiva.com/blog/que-es-la-terapia-del-arte-o-arte-terapia/>
- Kamlongera, C., y Mafalopulos, P. (2008). Diseño participativo para una estrategia de comunicación. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación <http://www.fao.org/docrep/011/y5794s/y5794s00.htm>
- Save the Children México. (2014). *Pedagogía desde el arte, Manual de introducción, México* <https://rinconsev.files.wordpress.com/2014/11/manual-pedagogia-desde-el-arte-nov-14.pdf>
- Villasante, T., y Gutiérrez, P. (2007). Redes y conjuntos de acción para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. En: Política y Sociedad, (44), pp 125-140. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2306756>